



Vol. 15 No. 2

Junio de 2012

EFFECTOS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN EN LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ESTUDIO EXPLORATORIO¹

Hugo César Quiroz Chávez² y Antonia Rentería Rodríguez³
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

RESUMEN

El impacto que la tecnología en general y la comunicación virtual en particular han tenido sobre la vida del ser humano es considerable. Para ahondar en este tema el principal objetivo del presente estudio fue explorar la relación existente entre el empleo de internet y las redes sociales y sus efectos en la producción de textos en estudiantes universitarios. Método: Se formaron dos grupos de tres integrantes cada uno, al Grupo 1 fueron asignados los alumnos que pasan más tiempo en internet y redes sociales y al Grupo 2 los que pasan menos tiempo en ambas. La tarea para ambos grupos consistió en escribir en la computadora un texto con ayuda o no de la información circulante en la web. Se contabilizó, tiempo en la web y redes sociales a la semana, redacción propia de un texto, redacción plagiada de la web, errores ortográficos y empleo de emoticones. Los resultados, aunque no

¹ Este trabajo fue realizado gracias al apoyo de la DGAPA-UNAM a través del Proyecto PAPIME, PE-302812

² Egresado de la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM.

Correo electrónico: ujokeiros_987@hotmail.com

³ Profesora Titular de la Carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM. Correo electrónico: antoniar@unam.mx

concluyentes, apuntan a establecer una relación inversa entre el tiempo dedicado a internet y redes sociales y la producción propia de textos por parte de los estudiantes universitarios.

Palabras clave: nuevas tecnologías, producción de textos, comunicación.

THE EFFECT OF NEW COMMUNICATION TECHNOLOGIES ON THE TEXT PRODUCTION IN UNIVERSITY STUDENTS: EXPLORATORY STUDY

ABSTRACT

At the present, technology and cibercommunication have seminal impact on human life. Although significant contributions have been made, consistent data is missing in recent handbooks of new technologies and psychological issues. In this sense the main aim of this study was to assess the possible relationship among spending time on web and social networks on writing a general essay in college students. Method. Group 1: three subjects who spend a lot of time on web and social networks, Group 2: three subjects who spend little time on them. Composing an essay in a file of a portable personal computer was the target of this research, information search was allowed from the web. Time on web, on social networks, spelling mistakes and emoticons and use were recorded. Although weren't concluding, data shows an inverse relationship among spending time on web and social networks and composing an own essay.

Key words: new technologies, text composing, communication.

INTRODUCCIÓN

En diversos ámbitos de nuestra sociedad el impacto que la tecnología en general y la comunicación virtual en particular han tenido sobre la vida del ser humano es considerable. En ese sentido, disciplinas como la lingüística, la informática, la política, la economía e incluso la filosofía entre otras, han abierto la discusión sobre los pros y contras del uso de esta nueva forma de interactuar y comunicar. Una gran parte de la discusión gira en torno a la modificación en usos y costumbres que experimentan los usuarios de estas nuevas tecnologías (Soto, Franco y Jiménez, 2010).

A este respecto, Rentería (2008), menciona que al analizar el uso de las nuevas tecnologías deben tenerse en cuenta tanto las virtudes como los defectos que pueden representar para el desarrollo de los usuarios. Además dicha autora recopila una serie de estudios para evaluar si puede considerarse el uso de internet como una adicción y concluye que no existen evidencias que permitan denominarla como tal.

Existen sectores dentro de la sociedad que insisten en que estas nuevas tecnologías afectan a los jóvenes y niños en particular. De aquí se desprende que existen dos posturas al respecto: la que las considera negativas, armas de distorsión masiva según Pineda (2003), la que las rotula como pervertidoras y deformadoras del lenguaje, entre otros defectos. Por otro lado está la postura de quienes defienden estas tecnologías por considerarlas innovadoras y por dar paso al surgimiento de nuevas vías de comunicación y aprendizaje (Valencia y García, 2010).

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2009), 22.3 millones de mexicanos tienen acceso a internet, de los cuales el 77% son personas menores de 35 años de edad, no obstante, y de éstos el 7.3 son niños de 6 a 11 años. Los datos anteriores confirman que la población que mayor uso del internet hace son jóvenes de entre 11 y 35 años de edad. Sin embargo, al analizar el número de usuarios tomando en cuenta el nivel educativo, la encuesta reveló que el 69.6% alumnos de estudios profesionales usan internet, por arriba de los niveles de instrucción menores. El empleo de la web 2 por parte de los jóvenes crece de manera exponencial, por ende la importancia de estudiar este fenómeno dentro de esta población.

Area y Pessoa (2012) caracterizan la web 2 mediante la imagen de seis planos o dimensiones que se entrecruzan y son simultáneos: como biblioteca universal, como mercado global, como rompecabezas de hipertextos, como plaza pública de comunicación e interacción social, como espacio de expresión multimedia y como múltiples entornos virtuales interactivos

Dentro de las tecnologías que han inundado el mercado, el uso de éstas como espacio de comunicación virtual e interacción social es uno de los productos

más empleados, ya sea comunicación síncrona o asíncrona, esta nueva forma de conexión auspicia la interacción de dos o más personas que pueden o no conocerse de manera física y mantenerlos en contacto sin importar la distancia que exista entre sus ubicaciones geográficas. No obstante las ventajas de las charlas virtuales, esta nueva forma de comunicación requiere en muchas ocasiones que la velocidad con la que se escribe sea vertiginosa, ya que la posibilidad de hablar con un sin número de personas al mismo tiempo en diferentes salas demandan que el tiempo de respuesta sea mínimo.

En este contexto, las frases cortas y simples son el mejor recurso, sin embargo, parece plausible suponer que el uso excesivo de este tipo de escritura impida o dificulte la comunicación misma.

ANTECEDENTES

Papert (1997) afirma que la falta de habilidades de lecto/escritura es uno de los factores cardinales que contribuyen en la deserción estudiantil de los centros escolares, ya que ante la imposibilidad de procesar textos adecuadamente, elaborar reseñas y reportes de lecturas con eficiencia, el logro de metas académicas se convierte en un objetivo difícil de alcanzar. De manera paralela este mismo autor alerta sobre las deficiencias en el sistema educativo de una nación dado que contribuyen a que un alto porcentaje de jóvenes que accedan a los estudios superiores lleguen sin el dominio de estas habilidades básicas y fundamentales; este mismo autor menciona que el uso y sobre todo el abuso del empleo de la computadora y en particular la red Internet han venido a formar parte de las trabas para el óptimo desarrollo de estas y otras competencias.

Braslavsky (2004) habla del cambio de actitud que han generado en el aprendiz los recursos multimedia. La facilidad, por ejemplo, para acceder a las diversas fuentes de información desde el monitor de la computadora sin tener que desplazarse y sin importar la hora -entre otros factores- representa un cambio radical para todos los involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje. Se afirma que el entorno donde se desarrollan estas nuevas formas de aprender y enseñar ya no es el salón de clases, (Salinas, 2010); ni son sus medios

tradicionales de comunicación la pizarra, gis, cuadernos ni siquiera las máquinas de escribir, los instrumentos didácticos de trabajo.

A la par de estas nuevas tecnologías digitales, emergen cambios y redefiniciones del lector, del texto, de las prácticas de lectura, los modos de escritura, que llevan a afirmar la existencia de una mutación epistemológica tanto desde el punto de vista del autor como del lector (Chartier, 2000). De acuerdo a Coll (2005) estas redefiniciones abarcan también el por qué y para qué se lee y escribe.

Estas modernas tecnologías se extienden y diversifican al grado de “forzar” a los lecto/escritores a adaptarse a sus usos; por ejemplo, la demanda de una producción lingüística extensa y rápida ha conducido al empleo de abreviaturas, a la forma laxa en el uso de la ortografía, ha llevado al uso de íconos que sustituyen palabras (emoticones: unión de *emotions* e *icons*), al empleo de heterografiás (formas diversas e intencionadas de escritura) y en general a la deformación del lenguaje oral y escrito, pero todos estos recursos son vehículos para responder a esta particular demanda de comunicación.

Algunos autores han estudiado y caracterizado algunas de las diferentes formas de lectura, escritura y comunicación ante las nuevas tecnologías entre la juventud contemporáneas (Farrés, Ferreira y Veloso, 2009). Al comparar la escritura en computadora versus la escritura en papel y lápiz existe evidencia de que el empleo de la computadora mejora la longitud del texto, la calidad y cantidad de la escritura en poblaciones escolares básica y secundaria (Goldberg, Russell & Cook, 2003); Rentería, Martínez, Rodríguez y Rodríguez (2010) concluyen que los participantes adultos y adolescentes cometen un número mayor de errores cuando emplean computadora a diferencia de los participantes que usaron máquina de escribir quienes aunque con mayor lentitud que los primeros cometen menos errores al escribir. No obstante, no se encuentran estudios y datos concluyentes suficientes acerca el cómo afecta el empleo de formas abreviadas y alternas de escritura, tan frecuente en los medios electrónicos, la producción de textos en general en un contexto académico.

En ese orden de ideas, Eres y Almeida (2009), en un estudio en el que evaluaron la incorporación de nuevas formas de lenguaje surgidas del chat, afirman que durante las comunicaciones aparecen muchas deformaciones del lenguaje pero que no son compartidas por todos los participantes.

Por otro lado Casanova (1998), menciona que el discurso empleado en Internet -entre otras fuentes- refleja la vitalidad del lenguaje y que el futuro de éste dependerá de lo que sus hablantes quieran hacer con él. Las lenguas, como entes vivos, siempre se recrean, por ello, el surgimiento de innovaciones lingüísticas por extrañas que parezcan les inyectan nuevos derroteros. Por este último argumento es importante que antes de hablar de deformaciones del lenguaje, se tiene que analizar la funcionalidad de los elementos lingüísticos surgidos en los escenarios cotidianos de la lengua.

Como se puede observar existen dos posturas antagónicas alrededor del uso informal y laxo del lenguaje: la primera considera que la forma del lenguaje usado en los mensajes de correo electrónico y sobre todo en los chat se puede extrapolar a todos los ámbitos de escritura y lenguaje de los seres humanos augurando la decadencia de aquellos. Por otro lado, está una postura más flexible que afirma que el lenguaje amplía sus alcances incorporando estas nuevas formas comunicativas.

La polémica está en el aire, y como afirman algunos autores falta mucho por estudiar como para afirmar que los medios audiovisuales son los responsables del caos (Piscitelli, 2005), o para asegurar en un sentido u otro que estas nuevas formas comunicativas enriquecen o pervierten la cultura y el lenguaje (Valencia y García, 2010).

Dentro de este contexto el presente estudio explora la escritura empleada en los mensajes en internet y la producción de textos en jóvenes universitarios. Por lo tanto el objetivo del presente trabajo es identificar la influencia que tiene el uso del internet y la comunicación virtual sobre la producción de un texto en 6 alumnos universitarios de la Carrera de Psicología de la Fes Iztacala-UNAM. El presente estudio es cuasiexperimental y exploratorio cuyo objetivo primordial es generar datos que puedan dar lugar a investigaciones posteriores.

MÉTODO

Participantes.- 6 alumnos de octavo semestre de la carrera de psicología de la F.E.S. Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México, su colaboración en el estudio fue voluntaria.

Aparatos.- Una computadora portátil con acceso a internet a la Red Inalámbrica Universitaria (RIU) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escenario.- Segundo piso de la biblioteca de la FES, en una mesa de 1 metro de ancho por 40 cm de largo. El lugar cuenta con luz natural y artificial y por lo regular está en silencio.

Instrumentos.- Encuesta que examina el genero y la edad de los participantes, así como el número de horas que pasan en internet, redes sociales y la frecuencia con la que usan emoticones, heterografiás y símbolos diversos en sus conversaciones dentro de la red internet.

Procedimiento.- Se formaron dos grupos de tres integrantes cada uno, al Grupo 1 fueron asignados los alumnos que pasan más tiempo en internet y al Grupo 2 los que pasan menos tiempo en la web y redes sociales. Cada uno de los participantes de ambos grupos escribieron en la computadora un ensayo sobre “el calentamiento global”, se eligió dicho tema ya que no es común su abordaje en las clases de psicología y así disminuir las probabilidades de que su texto reproduzca información previa y reciente sobre el tema. Para la elaboración del ensayo se les permitió a los participantes buscar información en internet y colocarla en su texto. Las instrucciones que se les dio antes de empezar su tarea fueron:

“Gracias por colaborar en este estudio. Tu trabajo consiste en que en un archivo tipo Word tendrás que escribir un ensayo de mínimo una cuartilla y máximo cuatro sobre el calentamiento global. Podrás ingresar a internet y buscar información si así lo deseas, el único requisito es que si usas la función de cortar y pegar, tendrás que subrayar con amarillo la parte copiada correspondiente. Tienes 30 minutos para acabar tu ensayo, cuando termines por favor guarda tu

documento en el escritorio de la computadora. Si tienes alguna duda pregúntale al investigador, si todo está claro puedes comenzar”

Cuando los participantes guardaban su documento, se les agradecía su participación y se le indicaba que podía retirarse. En caso de querer conocer los resultados apuntaron su dirección electrónica para un contacto posterior.

Resultados.- Para el análisis de los datos se contabilizó el número de palabras que los participantes de ambos grupos escribieron en sus respectivos ensayos, tanto de los fragmentos copiados y pegados íntegramente de internet como de los textos elaborados producto de la redacción que cada sujeto consideró pertinente para realizar su escrito.

Adicionalmente, se registraron los errores ortográficos que los sujetos cometieron en ambos tipos de textos. Además, producto del análisis de los textos se encontró que algunos participantes repitieron muchas veces una palabra a lo largo de su ensayo; este fenómeno es un indicador de lo que los expertos llaman, pobreza de vocabulario. Finalmente, se incluyen los datos de frecuencia del uso semanal de internet, de las redes sociales, de los emoticones, heterografías y su relación con los puntajes obtenidos en la producción del texto.

A continuación se incluye la Tabla 1 donde se concentran los datos generales de los sujetos tanto del Grupo 1 como del Grupo 2.

Grupo 1	Género	Edad	Hrs. uso internet a la semana	Hrs. uso redes sociales, a la semana	Frecuencia uso emoticones y heterografías
Si	M	23 años	32	7	frecuentemente
S2	F	23	28	3	pocas veces
S3	F	21	45	10	muy frecuentemente
total			105	20	
Grupo 2					
S4	M	25 años	15	1	nunca
S5	M	21	14	3	frecuentemente
S6	F	22	22	2	pocas veces
total			51	6	

Tabla 1. Se presentan los datos acerca del género, edad, tiempo semanal que ocupan en internet, horas invertidas en redes sociales y frecuencia de uso de emoticones y heterografías

En esta tabla se puede apreciar la diferencia en el tiempo dedicado a internet y redes sociales, el Grupo 1 le dedica a estar en internet mas del 100% de tiempo comparado con el grupo 2, de manera similar el Grupo 1 permanece en las redes sociales 20 horas a la semana mientras que el Grupo 2 solamente 6 horas. Con respecto al empleo de emoticones y heterografías, el uso es mayor en el Grupo 1 que en el Grupo 2. En la siguiente tabla se pueden apreciar los datos relacionados con la copia y producción de textos en ambos grupos.

	Grupo 1 uso frecuente internet y redes sociales				Grupo 2 Uso poco frecuente internet y redes sociales			
# palabras	S1	S2	S3	Total	S4	S5	S5	Total
totales	398	660	863	1921	2136	693	265	3094
copiar/pegar	398	660	679	1737	0	283	0	283
con faltas ortográficas	4	0	1	5	0	2	0	2
repetidas	0	6	10	16	0	0	0	0
texto propio	0	0	184	184	2136	410	265	2811
con faltas ortográficas	0	0	2	2	0	2	0	2
palabras repetidas	0	0	1	1	17	0	0	17

Tabla 2. Registro del total de palabras escritas en el ensayo por ambos grupos divididas en el número de palabras fruto de “cortar y pegar” y las producidas por los participantes, así como número de errores ortográficos y palabras repetidas en ambas textos.

En esta tabla se muestran los datos obtenidos en torno a la producción textual de los participantes de ambos grupos. Se tomó como indicador de dicha actividad lingüística el número total de palabras escritas en el ensayo. Del total registrado, se contabilizó el número de palabras que fueron escritas por los participantes, las cuales son fruto de la construcción, reflexión y redacción de los sujetos, y la extensión, en número de palabras, de los fragmentos que fueron cortados y pegados de textos en internet.

Los puntajes arrojan que el Grupo 1 (uso frecuente de internet y redes sociales) escribió en su ensayo 1921 palabras, de las cuales 1737 fueron producto de copiar y pegar información de páginas de internet. Por lo tanto, sólo 184 son fruto de la redacción de los propios participantes. En cuanto a los errores ortográficos, en total tuvieron 7, 5 en los fragmentos que extrajeron de internet y 2 en lo redactado por ellos.

En lo correspondiente al Grupo 2 (uso poco frecuente de internet y redes sociales), se encontró que produjeron en su ensayo 3094 palabras, de las cuales 2811 corresponde a la producción propia escrita sobre el tema y sólo 283 fueron tomadas y copiadas textualmente de las páginas de internet. Por otra parte, los

participantes de este grupo cometieron 4 errores ortográficos, 2 en su propia producción lingüística y 2 en fragmentos copiados de la Web.

Dichos datos nos muestran que el Grupo 2 produjo en total 1173 más palabras que el Grupo 1, de igual manera el Grupo 2 generó 2627 más palabras propias que el Grupo 1, es decir, no las copió de internet comparado con lo hecho por el Grupo 1.

Por otro lado, no se reportó un número elevado de errores ortográficos en ambos grupos, pero si es de notar que 7 de los 11 errores cometidos por los participantes fueron en fragmentos copiados de páginas electrónicas; estos datos arrojan luz sobre la idea que comparten las personas que copian información de internet en el sentido de asumir que esa información está libre de errores ortográficos y no revisan este aspecto. En la siguiente Tabla se muestra la relación entre el número de horas invertidas en internet (HI) y el número de palabras producidas por el participante en el texto (PPP).

Grupo 1	HI	PPP	PCI	EC
S1	32	0	398	4
S2	28	0	660	0
S3	45	184	679	3
Grupo 2				
S4	15	2136	0	0
S5	14	410	282	4
S6	22	265	0	0

Tabla 3. Muestra la relación entre número de horas en internet, cantidad de palabras producidas por el participante (P.P.P.), así como el número de palabras copiadas de internet (P.C.I.) y errores cometidos (E.C.).

Los números obtenidos muestran que los tres participantes que más horas pasan en internet son los que menos palabras produjeron en sus ensayos. No obstante, la S3 que pasa el máximo de tiempo, 45 horas a la semana, es del Grupo 1 el que más palabras escribió en su texto con 184. Por otro lado, el S4, quien sólo pasa 15 horas a la semana en internet, produjo 2136 palabras, es decir, pasa 25 horas menos que la S3 y escribió casi 2000 palabras más. Adicionalmente es importante resaltar que el S1 y la S2 que pertenecen al grupo que más tiempo pasa en internet a la semana, registraron 0 palabras en esta categoría, mostrando poca creatividad en la construcción del texto.

Por otro lado, encontramos que la S3, es quien más palabras copió de internet con 679, mientras que la S2 660 y el S1 398. En el Grupo 2, el S4 y la S6 no copiaron nada de internet y sólo el S5 copió 282 palabras. En términos generales, el Grupo 1 fue el que copió más, fue menos creativo y comete más errores ortográficos. Por el contrario el grupo 2, fue el que pasa menos tiempo en internet y redes sociales, copió mucho menos, fue más creativo al momento de redactar el texto y comete un menor número de errores.

En dichos datos no se encuentra que los universitarios de la FES Iztacala muestren grandes problemas de ortografía sin importar el número de horas que pasen en internet a la semana, en redes sociales y/o la frecuencia de uso de emoticones.

DISCUSIÓN

El objetivo del presente ensayo fue explorar la relación entre el uso del internet y la comunicación virtual a través de las redes sociales sobre la producción de un texto en 6 alumnos universitarios de la Carrera de Psicología de la Fes Iztacala de la UNAM.

Los datos producidos por los sujetos del Grupo 2 apuntan a afirmar que efectivamente hay una correlación negativa entre horas “dedicadas” a internet y redes sociales y la producción creativa de un texto.

Los datos que se obtuvieron demuestran que los 3 participantes del Grupo 1, fueron los que menos palabras de su propiedad produjeron en su ensayo. Para

construir el texto, los alumnos debían analizar la información obtenida en internet, para luego construir un sistema de conceptos que describieran lo que es el cambio climático global. Esta tarea buscaba arrojar luz sobre lo que autores como Sartori (1997) definen como involución de la capacidad simbólica de los seres humanos en la producción de lengua escrita como resultado de la primacía de la imagen sobre la palabra.

No obstante, los resultados obtenidos no pueden interpretarse como pruebas irrefutables de que el uso de internet y redes sociales afecten negativamente la capacidad de producir textos propios, ya que la muestra con la que se trabajó no es representativa; en este sentido se sugiere para futuros estudios incluir un mayor número de sujetos, considerar y cuidar variables adicionales que pueden sesgar los resultados en uno u otro sentido como son el tiempo disponible de los sujetos para responder las pruebas, complejidad del tema seleccionado, incluir otras tareas paralelas, emplear otro tipo de textos, ya que el solicitado como tarea en este estudio fue el descriptivo, no obstante relatos de tipo explicativo y/o argumentativo podrían ayudar a identificar los efectos del uso de internet en la capacidad simbólica de la producción escrita en tanto son más complejos y demandan habilidades cognitivas más elaboradas.

En particular valorar la falta de competencias de redacción no imputables al uso de nuevas tecnologías, entre otros. En ese sentido se propone que en futuras investigaciones se tomen en cuenta mas aspectos, se

Se debe resaltar que S1 y S2 copiaron todo su ensayo de internet, no obstante cumplieron con la tarea que les fue asignada. Esta acción, al llevarse a cabo de manera repetitiva, puede pauperiza no solo la producción de textos sino también el pensamiento crítico.

La *Web* se ha convertido en una fuente fantástica de información producida en todas las partes del planeta, sin embargo se debe pugnar para que los usuarios de este servicio reflexionen sobre la información obtenida y construyan sus propios puntos de vista y no se limiten a la mera repetición de lo dicho por otros autores.

En ese orden de ideas, el S4 buscó información de internet pero no empleó la función copiar y pegar en ninguna ocasión. Este ejemplo demuestra que el uso pertinente de la tecnología puede ayudar al ser humano en su actividad cotidiana y le permite afrontar las demandas y tareas que exige la sociedad moderna.

Este estudio a pesar de no proveer datos concluyentes dado su carácter exploratorio, aportó un aspecto que en trabajos como el de Valencia y García (2010) no han sido abordados, en dicha investigación se les solicitaba a los participantes que transcribieran lo que los experimentadores les dictaban, porque sólo buscaban evaluar faltas de ortografía y empleo de emoticones. A diferencia de este trabajo, en la presente investigación se exploró no solo faltas y empleo de emoticones sino también la producción escrita -propia o no- de los participantes.

Cabe mencionar que al juzgar los efectos del uso del internet en cualquier actividad humana y en el lenguaje en particular, debemos ser cautelosos desde donde hagamos dicha valoración. Como lo menciona Linares (2009), la realidad del lenguaje se está modificando vertiginosamente, sin que los teóricos expertos en el tema ni las escuelas lingüísticas más influyentes de la actualidad se estén planteado la posibilidad de una nueva teoría para explicar los hechos de esta nueva realidad comunicativa de la época cibernetica actual.

El lenguaje es arbitrario y convencional y en las comunicaciones virtuales se palpa de manera notoria esta realidad, en esta era de la comunicación e interacción va emergiendo un lenguaje que es entendible en ese contexto y responde a la demanda de velocidad que ese tipo de interacción requiere. El problema potencial de este nuevo tipo de signos y lenguaje radica en su posible extrapolación a otros ámbitos de la persona, sobre todo en esos en los que no son compartidos dichos códigos y puedieran obstaculizar el intercambio y comunicación social.

Adoumeh (2010) afirma que la producción escrita en la actualidad es considerada un producto social por excelencia, gracias a éste el ser humano puede comunicar sus ideas, expresar información, manifestar emociones o plantear simplemente los resultados de una investigación, entre muchas otras posibilidades. De esta manera, aprender a escribir significa aprender a organizar

ideas, construir textos con coherencia lógica, adaptar el estilo según el destinatario, el tema tratado y el tipo de tarea. Falta analizar si las nuevas propuestas comunicativas generadas dentro del contexto de la interacción virtual cumplen todas estas funciones.

A este respecto, Alonso (1991) describe la escritura de textos de la siguiente manera: “es una acción que se da en el contexto de un guión cerrado, diferente al de una conversación, por ejemplo. La traslación de un código a otro amerita una doble descontextualización por parte del escritor, lo cual denota una desde la parte sonora y otra desde la relación directa con los destinatarios. Por estas razones, quien escribe debe presentar su exposición de manera sistemática y ordenada para guiar a sus lectores en la comprensión del texto y por consiguiente en la construcción de significados, para lo cual el manejo de los aspectos funcionales y estructurales es una necesidad” (pág 145). Nuevamente se resalta la imperiosa necesidad de acceder a la lógica imperante en las nuevas formas de escritura así como en todos los planos de la relación significado-significante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adoumieh, N. (2010). La coescritura en línea: Una experiencia con proyectos de investigación. **Revista Ciencias de la Educación, 20** (35), 63-82.
- Alonso, J. (1991). **Motivación y aprendizaje en el aula**. Madrid: Santillana.
- Area, M. y Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0. **Comunicar, 38**, (19), 13-20.
- Braslavsky, C. (2004). Diez factores para una educación de calidad para todos en el siglo XXI. **XIX a. Semana Monográfica de la Educación. Educación de calidad para todos: Iniciativas Iberoamericanas**. Madrid: Santillana.
- Casanova, L. (1998). **Internet para profesores de español**. Madrid: Edelsa.
- Coll, C. (2005). Lectura y analfabetismo en la sociedad de la información. **UOCpapers, 1** (Artículo en línea). Recuperado 24 de marzo del 2010. En: <http://www.uoc.edu/uocpapers/1/dt/esp/coll.pdf>
- Chartier, R. (2000). Muerte o transfiguración del lector. **26º Congreso de la Unión Internacional de Editores**. (en línea). Recuperado el 24 de marzo de 2010. En http://jamillan.com/para_char.htm
- Eres, I. y Almeida, P. (2009). Un estudio sobre los cambios lingüísticos del español escrito en las charlas informales por internet. **Trabajos de Lingüística Aplicaciones. 48** (1), 153-170
- Farrés, E., Ferreira, S. y Veloso, V. (2009). Subjetividad adolescente y tecnología. **Revista Argentina de Psicología, 47**, 1-9. (artículo en línea). Recuperado 24 de marzo de 2010. En http://www.apbarap.com.ar/index.php?aux=edicion_47.html
- Goldberg, A., Russell, M. y Cook, A. (2003). The effect of computers on student writing: A meta-Analysis of studies from 1992 to 2002. **The Journal of Technology, Learning and Assessment, 2** (1). (artículo en línea) Recuperado el 25 de marzo del 2010. <http://www.jtla.org>
- GRUSS, L. (2001). Los emoticones, el otro lenguaje. **La Nación**. Recuperado el 25 marzo 2010. En www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=21270
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2009). “ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA MUNDIAL DE INTERNET” DATOS NACIONALES. Recuperado el 10 de mayo de 2011. En http://buscador.inegi.org.mx/search?q=usuarios%2C+internet%2C+jovenes&site=default_collection&btnG=Buscar&tx=usuarios%2C+internet&CboBusc

- http://www.revistas.unam.mx/index.php/repimed?ad=default_collection&client=frontend_1&output=xml_no_dtd&proxystylesheet=frontend_1&getfields=*&entsp=a_ineqi_politica&Proxyreload=1&numgm=5&oe=UTF-8&ie=UTF-8&ud=1&exclude_apps=1&tlen=900
- Linares, L. (2009). Internet y la necesidad de una nueva teoría psicolinguística. **Enunciación**. Recuperado el 16 de marzo 2012.
En:[http://gemini.udistrital.edu.co/comunidad/grupos/lenidencultura/revista/enunciacion%F3n%2013/18.%20Internet%20\(Barrera\)enunciacion13.CV01.pdf](http://gemini.udistrital.edu.co/comunidad/grupos/lenidencultura/revista/enunciacion%F3n%2013/18.%20Internet%20(Barrera)enunciacion13.CV01.pdf)
- Papert, S. (1997). **La familia conectada**. Buenos Aires: Emecé.
- Pineda, C.F. (2003). Armas de distorsión masiva. **Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación**, **20**, 55-61.
- Piscitelli, A. (2005). **Internet, la nueva imprenta del siglo XXI**. Madrid: Siglo XXI.
- Rentería, R.A. (2008). El empleo de las nuevas tecnologías y su impacto en la conducta humana. En M.L. Rodríguez. **La psicología clínica y la vida moderna**. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rentería, R.A., Martínez, P.A., Rodríguez, S.J. y Rodríguez, C.M. (2010). De la máquina de escribir al computador: ¿Avance o retroceso? **Revista Argentina de Psicología**, **49**, Octubre, 29-42. (artículo en línea). Recuperado el 20 de marzo del 2012. En http://www.apbarap.com.ar/index.php?aux=edicion_49.html
- Salinas, I.J. (2010). Modelos mixtos de formación universitaria presencial y a distancia: el Campus Extens. (artículo en línea). Recuperado 25 de marzo 2010. En www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/cuad6-7/salinas.htm
- Sartori, G. (1997). **Homo Videns. La sociedad teledirigida**. España: Taurus.
- Soto, P.F., Franco, M.M. y Jiménez, G.F. (2010). Tecnologías y Neuropsicología: Hacia una Ciber-Neuropsicología. **Cuadernos de Neuropsicología**, **4** (2), 112-130.
- Valencia, Y. y García, V. (2010). ¿De regreso al origen? La escritura simbólica y el lenguaje escrito en los usuarios del Messenger. **Revista Científica de Educomunicación**, **17** (34), 155-162.